



En 1973, las tiradas de la editorial Quimantú iban de los 180 a los 300 mil ejemplares, sólo la primera edición y luego estaban los libros extranjeros, que se vendían en centenares de librerías: Santiago era, después de Buenos Aires, la ciudad donde más se leía en Sudamérica, y éramos 9 millones de habitantes. Ahora, agotar una edición de 2 mil ejemplares es casi un milagro, exceptuando a autores o autoras que, con suerte, llegan a los 20 mil, 15 mil, 20 mil volúmenes? La crisis del libro y la lectura no es un invento mío, es un hecho real y comprobado".



El domingo 7 de noviembre, a las 19 horas se lanzó en la Plaza del Libro de Santiago el libro "Mujeres y hombres y diamantes de la narrativa chilena", de María Luisa Bombal, María Brunet, Teresa Colman y Carlos Orellana.

LA OBRA POR DENTRO

(DE ALBERTO BLEST GANA A DIAMELA ELTIT)

La "tróica" (como el "ovino año") se titula o, por lo menos, se llama "Canon. Mujeres y diamantes de la narrativa chilena", donde Carlos Orellana, María Brunet, María Luisa Bombal y Roberto Bolaño se reúnen para presentar el libro. En el capítulo de la "tróica" se ocupa de la literatura de José Santos González Vera, Juan José y delirio de Chile, quienes son los ejemplos más claros de la novela a la par de la historia, sin, por supuesto, perder de vista la "tróica" (como el "ovino año").

En el capítulo de la "tróica" se ocupa de la literatura de José Santos González Vera, Juan José y delirio de Chile, quienes son los ejemplos más claros de la novela a la par de la historia, sin, por supuesto, perder de vista la "tróica" (como el "ovino año").

En el capítulo de la "tróica" se ocupa de la literatura de José Santos González Vera, Juan José y delirio de Chile, quienes son los ejemplos más claros de la novela a la par de la historia, sin, por supuesto, perder de vista la "tróica" (como el "ovino año").

En el capítulo de la "tróica" se ocupa de la literatura de José Santos González Vera, Juan José y delirio de Chile, quienes son los ejemplos más claros de la novela a la par de la historia, sin, por supuesto, perder de vista la "tróica" (como el "ovino año").

de 200 páginas. Marks analiza obras clave de los elegidos, agregando breves biografías, reseñas, notas en la época y comentarios adicionales. Y al preguntarle por la omisión de algunos autores dijo en claro que su libro "no es una guía telefónica ni un censo".

"NO ESTOY SEGURO"

"Tal como lo señala varias veces, creo que el libro y la lectura están desapareciendo en Chile", apunta en el prólogo. ¿De qué manera?

Esa afirmación es un hecho matemático, no un juicio mío. En 1973, las tiradas de la Editorial Quimantú iban de los 180 a los 300 mil ejemplares; sólo la primera edición y luego estaban los libros extranjeros, que se vendían en centenares de librerías: Santiago era, después de Buenos Aires, la ciudad donde más se leía en Sudamérica, y éramos 9 millones de habitantes. Ahora, agotar una edición de 2 mil ejemplares es casi un milagro, exceptuando a autores o autoras que, con suerte, llegan a los 20 mil, 15 mil, 20 mil volúmenes? La crisis del libro y la lectura no es un invento mío, es un hecho real y comprobado.

"¿Extrañas en la actualidad una crítica literaria más rigurosa"

como el trabajo de Alonso o Ricardo Latcham?

Creo que digo, varias veces, que la institución misma de la crítica literaria ha experimentado mutaciones tan grandes, que a veces hacen pensar en otra cosa. Pero yo no soy la persona indicada para decir si echo de menos a nadie; también digo críticamente que mi voz es una entre tantas otras. Y echar de menos algo muy personal: hay muchos que añoran a Prioste, otros a la UFRS, en fin, podría decir que a Félix Presley, Frank Sinatra o Luchito García nunca serán sacralizados y eso sería un disparate, tal como decir que la novela terminó con Cervantes, Dickens o Proust; la poesía culminó en Whitman o Neruda, se fin, fijarse en el pasado como la época de oro siempre lleva a equivocaciones.

"¿Siempre que hay un antes y un después, en la manera nacional de narrar historias, con la publicación de 'Hijo de ladrón', de Manuel Rojas?"

Definitivamente. "Hijo de ladrón" marca el término de una forma de escribir, exige un certificado de defunción al narrador omnisciente, es una de las grandes novelas chilenas que pueden leerse indolentemente, lo que se refiere, pero que hay un antes y un después. Pero también hubo autoras y autores magistrales que se antepusieron o coincidieron con Rojas.

María Luisa Bombal, María Brunet, González Vera, Federico García y un argo sinfónico. "Hijo de ladrón", sobre todo, desterró para siempre al realismo, la novela pura, la descripción y me parecen extremos a la acción.

"¿Qué crees que quedará de la obra de Roberto Bolaño cuando pase el boom actual de su figura y obra?"

Esa pregunta es imposible de responder, ya que nunca como ahora a Bolaño se le ha leído, en especial, la narrativa, había sido tan precaria, inestable e impredecible. En mi libro cito a muchos, muchísimos autores y autoras, y también a los que hacen algunos asertos, como Dinosaurio, que en vida gozaron de una reputación inquebrantable y hoy nadie lee. En cuanto a Bolaño, tengo la impresión de que se le seguirá leyendo, y por muchas razones: es original, entretenido, divertido, estimulante, aunque no estoy cierto por ciento seguro.

"Hacia el final del libro te refieres a la importancia de la obra de Germán Marin y Diamela Eltit. Y también, antes, a la de Patricia Jara, Jorge Marchant, Lazzarini, Carlos Trombadori, Alejandro Costamagna y otros. De los que no te refieres a qué opinas de la literatura de Alejandro Zambra, Rafael Garmy y Pablo Azar?"

El libro no es una guía telefónica ni un censo, sin cuando el comienzo era mucho más largo y, obviamente,

lo tuve que acortar, pero no dar la lista del siglo o del bicentenario. En el capítulo final doy cierto espacio a escritores y escritoras que he leído la suerte de leer y criticar y me parecen muy valiosos, a pesar de su escasa repercusión. Y si bien no menciono a Zambra, Garmy o Azar, los encuentro tan meritosos como aquellos con quienes no dialogo. Pero la regla, al me permito dar nombres y más nombres, todavía estaría escribiendo este ensayo.

"¿Es merecido el Premio Nacional a Isabel Allende?"

Esa pregunta la he respondido miles de veces. Isabel Allende es muy superior a Latorre, Barros, Samuel Lillo, Sanfán, Víctor Domingo Silva, Max Jara, Dubé Urrutia, Germán Merino, Rodolfo Oros, Marcela Paz, Campos Menéndez, Sampa, casi el 80% a 90% de los galardonados con este premio. Con todo respeto, los periodistas que formulan esa interrogante parecen creer que se trata de un pasaporte a la inmortalidad, debido a que están fijados, más que nunca, en el aquí, el ahora, el momento presente. El instante actual. Incluso algunos en sus artículos sobre la necesidad de que esa revista sea recuperada su prestigio, como el signo, vez realmente, otra balsa tanfano. Y no se dan cuenta que ese galardón es una anecdota que se olvidará en 15 minutos. **LCD**



La obra por dentro. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La obra por dentro. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile